



## LEO

### DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA DE JOHFRA BOSSCHART

En el Medio Oriente, a lo largo de los ríos Eufrates y Tigris y también en Palestina, se originaron las primeras culturas urbanas. En Jericó, en unas excavaciones, se encontraron estratos de cultura que demuestran que el lugar estuvo habitado desde hacía 8 a 10.000 años, y que un pequeño poblado permite deducir el comienzo de una cultura urbana.

Es el límite entre la prehistoria y la historia, los albores de una historia humana que conviene descifrar mejor. La cultura se desarrolló más que en los pueblos asiáticos chamanistas. Se trabajaba con toda clase de materiales, incluso con diversos metales. Las hachas, cuchillos y raspadores de piedra de los pueblos más antiguos quedaban ya olvidados; aumentaba el conocimiento acerca del curso de las estrellas. En el antiguo Egipto empezó a ponerse en marcha un desarrollo decisivo.

Los sumerios, hacia el 3000 a. de C empezaron a clasificar sus imágenes mentales sobre el universo en un sistema cristalizado en el que la astrología y la astronomía, naturalmente, todavía se hallaban unidas. Los sumerios hacia poco tiempo que habían fundado sus primeras ciudades-estado en la Mesopotamia, descendiendo de las montañas de los alrededores hacia el llano que se extiende a lo largo del Eufrates y el Tigris, verdadero crisol de pueblos antiguos.

La teoría de los elementos, la distribución de los signos zodiacales en signos de fuego, tierra, aire y agua, en su origen ya presente, fue desarrollada por los griegos y también usada como base para la caracterología y la higiene, en unión con la astrología. . . . la teoría de los elementos ha subsistido siempre en muchos sistemas simbólicos, como las relaciones existentes entre las constelaciones de planetas y los hechos acaecidos en la tierra.

También se fueron perfeccionando los “trígonos” y “cuadraturas” de los planetas en relación a la influencia sobre el hombre y su ascendente. Todo mito relacionado con la astrología fue puesto también en imagen.

Por eso en éste trabajo, la mirada está puesta en el simbolismo del zodiaco, tal como Johfra lo ve. Cada una de las pinturas es, obviamente, una composición de símbolos escogidos personalmente por él, y justamente espera que sus imágenes sean una fuente para la meditación y que sepan ser apreciadas por todo aquel que conoce su propio signo zodiacal.

El que nos ocupa este mes es el León o Leo, que es un signo de fuego, cuyo regente es el Sol.

Ya ha nacido con muchos atributos. . . por naturaleza es un regente regio que sabe que se encuentra bajo la protección del sol. Este nativo puede compararse más o menos con el león de la naturaleza, o al menos con la idea que nos hemos formado de él. Se ha convertido en un antiquísimo animal simbólico, que se puede encontrar en numerosos blasones de ciudades y países. Difícil resulta distinguir de un modo más preciso al auténtico león, escondido como está detrás de relatos y mitos, en los que constantemente se canta su fuerza, belleza y nobleza. El nacido bajo el signo de Leo puede así identificarse con uno de los dos leones, pero también con ambos: con el león auténtico o con el augusto animal heráldico.

En el primer caso es gallardo y complaciente, pero también está ansioso de poder. En modo alguno tolera rivales cerca de él, y con seguridad ningún otro Leo conciente como él de su propio valer. Es bueno en el lugar que ocupa en la sociedad, tanto en su trabajo, como en el hogar. . . pero los otros tienen que escucharle a él, porque de lo contrario pueden producirse altercados. A su pesar, más tarde se dan cuenta de que han sido demasiado violentos y a veces de que han prometido o regalado demasiado. . .

En cambio el Leo que ha sabido elevarse por encima de su nivel se convierte en una criatura regia; entonces es, efectivamente, aquello que él piensa que es, en dignidad y en apariencia. . . sabe ser amable, se manifiesta con todo su talento organizador e incluso da buen ejemplo trabajando duro, porque es por naturaleza una persona constructiva.

### **Haciendo un poco de historia**

Encontramos el Leo de Yohfra en la tierra. . . en el paisaje. . . y al mismo tiempo en el aire, identificado con el sol. Y en la parte inferior del paisaje desarrolla la lucha interior de un Leo.

Toda la pintura posee un brillo dorado y está rodeada por un aire rococó. De allí, la luz irradia hacia abajo, sobre el león terrestre ensimismado en violento combate. En realidad, es un combate de dos leones: el hombre nativo de Leo que lucha consigo mismo y luego encuentra un modelo en dos "héroes solares" el bíblico Sansón y el griego Hércules.

Hércules ( o Herakles en griego), es considerado como el más noble de todos los héroes, predestinado para trabajos maravillosos que luego también efectuó. Recordemos que Hércules había sido engendrado por Zeus, el dios supremo. . . .que, con la prometida princesa del rey de Tebas – según dice la leyenda - la sedujo y bajo la protección del mismo cosmos, pasó su noche de amor de 72 horas enteras en la oscuridad protectora, un éxtasis que es necesario para engendrar un semidiós.

Tengamos presente también, simbólicamente, el quinto trabajo de Hércules que significa la lucha del nativo de Leo con las fuerzas que existen en él mismo. . . que debe reprimir y poner en equilibrio, so pena de perecer. El podrá ser el vencedor de sí mismo, pero también su propia víctima.

Si resulta vencedor, entonces se convierte en Apolo, el hijo mas querido de Zeus. . . el que tañe la lira y puede hechizar a la naturaleza, con tal que nada se interponga en su camino y que junto a Diana, su hermana. . . representando al sol y la luna espiritual, velan por el bienestar de la humanidad.

Este combate con un león que vemos abajo, a la derecha. . . hace referencia también a Sansón, el héroe solar bíblico. . . que tuvo que introducir sus manos en las fauces de un león para despedazarlo, antes de partir en un largo viaje hacia el país de los filisteos, para encontrar allí a Dalila, la mujer hechizadora que habría de cortarle los cabellos en los cuales residía su fuerza mágica. Esto puede interpretarse en el sentido que los cabellos eran los rayos solares que fueron "eclipsados" por Dalila. . . quien era una seguidora de la diosa lunar Hécate.

Todos estos mitos constituyeron para Yohfra un excelente tema para su pintura, pues el plasma este simbolismo a través de las plantas. . . porque tanto el girasol como la palmera, la encina y los frutos de auranciácea, corresponden al sol y al león. . . Con ello, Jhofra persigue todavía otro fin. . El árbol hueco es un símbolo universal. Entre nosotros "los niños vienen del árbol hueco". . . en la antigua China, la encina hueca se asocia también a lo renacido, como el sol. . . que vuelve a salir todos los días.

En la filosofía y gnosticismo derivados de Hermes Trimegisto, la encina hueca es el lugar en que nace el niño como imagen de lo renacido espiritualmente. . . . es el niño divino. Por eso Yohfra pinta, encima del león, un corazón con una corona. Es un corazón real, con el que tipifica a los nativos de Leo, que pueden elevarse por encima de si mismos. . . entonces ese corazón se convierte en su propio athanor, un centro de fuego alquímico desde el punto de vista espiritual.

El León se sabe rodeado de muchos “signos y sellos” y por supuesto hace uso de ellos en la magia ritual. . . porque con estos sellos pueden practicarse conjuros. En el extremo de la izquierda, arriba, en la rica ornamentación con figuras femeninas que están mirando al espacio se encuentra. . . en un cartucho el sello más importante del sol. En el gran cartucho de la derecha, con tres “brazos” en el centro, aparece el sello de los espíritus olímpicos, que son atribuidos al sol; encima está el signo del espíritu gnóstico Sorath y debajo el signo de la inteligencia planetaria. En los cartuchos menores, vemos los símbolos alquímicos del oro, el metal del sol.

### **Reflexionemos**

Las explicaciones del simbolismo utilizado por Johfra no pueden, por supuesto, leerse como las de un horóscopo, ni pueden extraerse las acostumbradas conclusiones astrológicas. Es verdad que en cada signo se ofrece un bosquejo de carácter en sentido astrológico, pero éste debe entenderse en el contexto del simbolismo en buena parte religioso. No solamente podremos descubrir la “naturaleza de Leo” u otro rasgo característico de cualquier otro signo, sino también establecer relaciones con otros datos expresados en símbolos de los que quizá nunca tuvo idea, porque los horóscopos corrientes no los revelan. Recibirá una información más profunda respecto a su espíritu y quizá coincidirá con símbolos que ha visto en sueños.

Nosotros somos el León y también Apolo, el Sol y también Diana , Serpiente y también Águila, San Jorge y también el dragón, figuras simbólicas que todos encontramos como arquetipos en el fondo de nuestro subconsciente, que ansia más luz. . . esta luz es “una lámpara para nuestro trayecto”, con la cual podamos penetrar en la oscuridad.

Que así sea.

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra.

**E.M.**